



La ley de Dependencia no siempre tiene en cuenta la enfermedad

MARTA RICART
Barcelona

Un estudio sobre 1.068 pacientes mayores de 65 años y con atención domiciliar de 72 CAP catalanes muestra el uso que hacen de los servicios sociales y las necesidades que debería cubrir la ley de la Dependencia. Según los investigadores, la ley de Dependencia, además de valorar si los pacientes pueden valerse por sí mismos en la vida diaria, debería tener en cuenta si tienen alguna otra enfermedad.

El estudio analizó el uso de servicios sociales hecho por estas personas antes de la aplicación de la ley de Dependencia. Resultó que el 84% sufría más de una patología, que el 46,9% tenía algún deterioro cognitivo, y un 40%, riesgo de úlceras por estar en cama. Pero los tests para valorar la dependencia (como el que usa la ley) indicaban que menos del 36% tenía dependencia, de moderada a total, y el 57%, leve.

El 82% de los pacientes tenía cuidador informal (un familiar), que en un tercio de los casos sufría una intensa sobrecarga por la tarea. El estudio comprobó la frecuencia de ne-

de día y rehabilitación también figuran entre los servicios más utilizados.

El estudio -publicado en *Medline* y para la revista *Atención Primaria*- lo ha dirigido Joan Gené, médico del Capse de Barcelona (centro de atención primaria del hospital Clínic y el Institut Català de la Salut) y que fue director de atención primaria del ICS. El estudio señala que es acertado que la ley de Dependencia priori-

Algunos enfermos de edad necesitan servicios sociales aunque no parezcan muy dependientes

ce la prestación a los más dependientes en su vida cotidiana, "pero también debería contemplar aspectos de su enfermedad".

"El uso de servicios sociales no sólo depende del grado de dependencia, también de la enfermedad y su gravedad, valoraciones que no siempre coinciden", precisa Gené. Los médicos de CAP creen que la ley



MANÉ ESPINOSA / ARCHIVO

Muchas personas mayores requieren atención específica

cesidad de atención médica y que un 44% de los pacientes, entre 65 y 84 años y hasta el 50% entre los de más edad, usaba servicios sociales, públicos o privados. La valoración de mayor grado de dependencia coincidía con un mayor uso de servicios sociales, pero no así la valoración de más patologías o de un mayor deterioro cognitivo.

Un 37,5% de los pacientes tenía ayuda a domicilio, y otro 8,2% teleasistencia. hospital

debería corregir este aspecto para hacer una "asignación más equitativa de los recursos". "La integración en un solo ministerio de Sanidad y las Políticas Sociales es positiva, pero debe reflejarse en las políticas", apunta Gené.

El estudio también constató que tienen más acceso a servicios las personas con mayor riesgo social o las más acomodadas (que pueden pagar servicios privados), y más dificultades las clases medias.●